

Por **Jaime Cedrún, Secretario general de CCOO de Madrid**

El Primero de Mayo, desde hace 131 años, es fecha de conmemoración y reivindicación. Sin embargo, en España (y especialmente en este imperio de corrupción político-mediático que es Madrid) se ha convertido desde hace unos años en jornada para despellejar y atacar a diestro y siniestro a los sindicatos de clase. Los voceros ultras utilizan periódicamente la misma plantilla en la previa del Primero de Mayo: “no van a acudir manifestantes”; “sindicatos trasnochados”, etcétera, etcétera.

No voy a invertir espacio en contradecir ese casposo argumentario surgido de los tiempos de Esperanza Aguirre. No voy a insistir en que **CCOO y UGT** son sindicatos de clase que, simplemente -pero nada más y nada menos-, los conforman trabajadores y trabajadoras que deciden organizarse para defender y conquistar derechos. Tampoco insistiré en que los sindicatos de clase en este país son la última trinchera en la que se han hecho fuertes las personas más desfavorecidas y, muy a su pesar, los poderosos no han podido con nosotros. Mucho menos explicaré que el papel de los sindicatos está reconocido en esa intocable y sacralizada Constitución que entre todos trajimos a este país con mucho esfuerzo, mucha movilización e incluso mucha sangre.

[Leer artículo completo](#)